

"Repite un acto y tendrás un hábito;
repite un hábito y tendrás una costumbre;
repite una costumbre y tendrás un carácter;
repite un carácter y tendrás un DESTINO."

(Swami Sivananda)

RITUALES

Según el diccionario de María Moliner la palabra ritual, del latín "ritualis", es el conjunto de normas fijas a que ha de ajustarse una ceremonia o acto solemne, particularmente religioso. En segunda acepción se define como acostumbrar, en definitiva, llevar a cabo un acto según la costumbre. Y en realidad, eso son los rituales, poéticas costumbres.

Manifestar agradecimiento y renovar nuestro vínculo con lo celeste, lo ancestral o con las fuerzas de la Madre Naturaleza, debería ser una de las más arraigadas costumbres en todos los seres humanos. De hecho, todas las culturas se estructuran y sostienen en sus rituales, no importa si son o no religiosas. La costumbre aporta al ser humano seguridad y capacidad de alcanzar la armonía y la paz en sus emociones y actos.

Mi conclusión, después de viajar años por los libros y el conocimiento popular, es que todos los rituales, en su origen surgieron del sentido común, por muy primitiva que fuera la forma de expresión de este común sentir de cada clan o comunidad. Por tanto, no es cierto que haya una forma correcta de hacer un ritual, lo único que debe ser correcta es la intención y el amor que se ponga en ello.

Mi formación ha sido cristiana, por tanto siento un infinito respeto por los rituales y costumbres de mi cultura; sin embargo, al conocer incluso superficialmente otras religiones y filosofías, he aprendido que lo que hay en el corazón es siempre la verdad, y no la forma o el idioma en que se trasmite. Dicho esto me tomo la libertad de describiros algunos de los ritos, no formales, que yo valoro más, y pediros que si los leváis acabo lo hagáis con el corazón lleno de amor por la vida.

Ritos de la Luna

Si deseamos que la fuerza de la Luna nos ayude a alcanzar nuestros propósitos: procuraremos invocar su ayuda los lunes vistiéndonos con prendas blancas* durante todo el día y encendiendo una vela blanca al anochecer. Después de esto, en las horas nocturnas, preferiblemente cuando la Luna esté visible en nuestro cielo, dirigiremos nuestra petición en forma de oración** cuatro veces, como las cuatro fases de la Luna. Después quemaremos la petición escrita en un papel blanco y encenderemos una vara de incienso o sándalo como símbolo de respeto y aceptación del orden universal

Este ritual también es adecuado hacerlo el día del cuarto creciente, especialmente cuando necesitemos que alguien o algo, evolucione, arranque, tome fuerza, adquiera conocimiento..., para que tenga mayor sintonía con las influencias del satélite, lo haremos delante de un espejo.

Si nuestro deseo es sanar, limpiar, cauterizar algo: será adecuado realizar la petición (oración) la noche de Luna Nueva y ofrecerle flores a la misma, colocándolas delante del espejo*** que nos sirva para el ritual. Cuando la Luna alcance el Cuarto Creciente las flores habrá que tirarlas; esto es importante, ya que son un regalo u ofrenda para la Luna Nueva y no deshacerse de ellas rompería el equilibrio de nuestro ritual y, probablemente, no favoreceríamos ni perjudicaríamos nuestros deseos; dicho de otra forma, perderíamos el tiempo, por no prestar atención y respeto al rito.

*Si vestir totalmente de blanco no es posible, con una prenda que sea visible es suficiente.

** Ejemplo de oración: "espejo del cielo, diosa de la noche, necesito que mi negocio mejore y prospere para bien de todos y sin trastornar el equilibrio de este universo; con todo respeto te ruego que envuelvas mis palabras con tu fuerza y las traslades al plano donde tomen forma y con ellas mi deseo". (Cuatro veces).

*** Cualquier espejo de casa sobre el que no incidan habitualmente rayos de sol sirve para nuestro propósito puesto que todos son ventanas espirituales.

La siembra

Febrero, para la cultura mediterránea, es el mes de la siembra, particularmente el día de La Candelaria el 2 del 2. Es propicio durante todo el mes adquirir, regalar, plantar, trasplantar y sembrar plantas, con la intención de que todo a nuestro alrededor prospere y crezca. Colocaremos en el fondo de los tiestos un símbolo de nuestros deseos: como una moneda pequeña, una nota con nuestras buenas intenciones o un objeto de poco valor pero mucho simbolismo para nosotros como: dos anillos de plástico para representar a la pareja, unas plumas para representar la inspiración... Este sencillo ritual se puede hacer durante todo el año, sirviéndonos de las especies propias de cada estación. No olvidéis que luego hay que cuidar las plantas con cariño, nuestros cuidados forman parte del ritual y, por supuesto, de los resultados.

La Luna llena es la aliada de los enamorados. Es lenta en otorgar sus dones puesto que necesitaremos invocarla tres veces para que se complete el ritual, pero a su vez suele ser muy generosa con sus seguidores. Primero una sugerencia: será necesario pensar muy bien lo que pedimos porque en los asuntos del corazón los humanos solemos tener mucha confusión y no siempre sabemos qué es lo que nos hará más felices.

Necesitaremos vestimos completamente de blanco y durante la tarde noche del plenilunio (todos los del año sirven, con excepción del que coincide con la Semana Santa), llevar un pequeño ramo de flores blancas a un cruce de caminos que no esté situado en zona urbana, dejarlas allí colocadas lo mejor posible y hacer nuestra petición (oración) seis veces, el número de Venus. Después, ya en casa haremos un baño ritual poniendo pétalos de flores blancas en el agua y esencia de rosas en forma de sales de baño o jabón (al gusto) estrenaremos una pastilla de jabón perfumada y encenderemos una vela roja. Durante los siguientes días seguiremos usando este jabón "nuevo" al menos una vez al día. Este rito, para que esté completo, debe realizarse durante tres plenilunios seguidos, de forma que es importante elegir bien las fechas. Le recomiendo este ritual especialmente a aquellas personas que tengan dificultades para tener pareja, o sospechen que algo de naturaleza espiritual les perjudica en este ámbito.

Para los asuntos materiales (de comunicación, negocios y dinero) Mercurio será nuestro mejor aliado. Para propiciarlo podemos colocar plumas en un pequeño jarrón (preferiblemente con una decoración verde) en el rincón más a la izquierda, visto desde la puerta, de nuestro estudio o despacho. También es propicio encender una vela verde los miércoles con la intención de que nos sea propicio.

En los asuntos materiales los duendes y gnomos son buenos aliados y consejeros. Se les propicia haciéndoles regalos. Por ejemplo: poniendo una bonita bandeja o cuenco de materiales brillantes y colores fuertes llena de caramelos y monedas en nuestro

lugar de trabajo. También es importante hablar con ellos, a pesar de que no les veamos, siempre hay alguna entidad cerca. Si tenemos la suerte de conquistarlos, son fieles y muy ingeniosos para llevar a cabo sus tareas o aventuras en el extraño universo de los humanos.

Si, por lo contrario, lo que más necesitamos es mejorar nuestra comunicación en general, necesitaremos congraciarnos con los elfos. A estas criaturas del aire les encantan los inciensos, los perfumes y la música; sería conveniente llamarlos tarareando alguna canción que nos guste y haciéndoles ofrendas (incienso, perfume, flores...). Será más fácil que acudan cuando la Luna haga aspectos con Mercurio. Siempre vendrán a nosotros en forma de inspiración, humor y alegría.

Las fuerzas celestes

Los Ángeles o Mensajeros Celestes son una fuente inagotable de ayuda para los humanos; sería interminable hablar de ellos y de los rituales que se relacionan con ellos. Empezaremos por saber un poco de su cosmología. Para nuestra herencia cultural están repartidos en nueve jerarquías y estas en tres triadas o planos de vibración. La triada más lejana a los asuntos humanos ocupada con la creación y recreación constante en el ámbito de las galaxias son: los Tronos, Querubines y Serafines; según la tradición, todos ellos dedicados al servicio del Creador.

La segunda triada, más cercana a nuestros intereses y, por tanto, más accesibles, se ocupa del Sistema Solar con sus múltiples planos y formas de existencia. Son: las Potestades, Dominaciones y Virtudes.

Y por último la triada que se ocupa exclusivamente de los seres vivos en este plano de la Tierra donde andamos todos. Son: los Príncipes, Arcángeles y Ángeles.

Los Ángeles están organizados por legiones, que a su vez están gobernadas por Arcángeles.

Los más populares y conocidos (pero no los únicos) son los que custodian directamente los asuntos mundanos: Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel o Ángel de la Guarda.

Miguel: representado por el fuego espiritual y, a su vez, representante del mismo; se ocupa de protegernos de las malas influencias en el plano espiritual; además custodia nuestra inocencia y nuestra virtud, alejando la oscuridad y la maldad y defendiéndote de ella. Su color es el rojo, y el símbolo de su intervención la espada flamígera. Su elemento es el fuego.

Rafael: representado por el aliento divino o la voz interior y, a su vez, representante de los mismos; es el que nos anuncia las cosas, nos inspira, nos refresca la memoria, pone en nuestra boca las palabras cuando nos atascamos... Su color es el amarillo o naranja, el símbolo de su intervención el viento. Su elemento el aire.

Gabriel: representado y representante del amor universal y divino, se ocupa de las necesidades de nuestro cuerpo emocional, procura que no nos perdamos en la oscuridad del desamor y nos enseña las artes de la sanación. Su color es el azul en todas sus gamas, el símbolo de su intervención el Cáliz Sagrado o Santo Grial y su elemento es el agua.

Uriel: representado y representante de la voluntad divina creadora y materializadora, se ocupa de la seguridad de nuestros cuerpos físicos, imprescindibles para estar en este plano en el que debemos aprender y compartir con los demás para evolucionar. Su color es el verde en toda su gama, el símbolo de su intervención son las piedras preciosas y los metales nobles. Su elemento es la tierra.

La forma más sencilla de invocar a los Ángeles es encendiendo una vela del color que convenga según la naturaleza angelical que deseemos llamar o en su defecto blanca y llamarlos en voz alta con una petición sencilla.

Por ejemplo: ángeles de la legión de Miguel, acudid en mi socorro y protegedme de... O ángel de la legión de Gabriel acude a mi lado (al lado de...) y ayúdame a sanar en esta enfermedad (conducele-me por el camino mas apropiado, rescátale-me...). Esto es necesario, en todos los casos, hacerlo tres veces y tocar una campana las tres veces, cada vez (3 toques), en recuerdo de las tres triadas o las nueve jerarquías celestes. Como símbolo de respeto al equilibrio universal

Es conveniente nombrarlos con nombre propio, por tanto cuando llamemos a un ángel es adecuado que lo apodemos con un nombre privado entre él y tú, que utilizarás en tu diálogo interno para hablar con él y reforzar de esa forma vuestro vínculo. Después de crear el ambiente adecuado: encender velas, incienso, hacer sonar la campana..., también se puede hacer una relajación a modo de oración que llamaría a las fuerzas celestes, por ejemplo:

Imagínate sentado frente a una suave corriente de agua que fluye tranquilamente a tu lado. Siente el calor del sol sobre tu rostro, que te penetra y produce una sensación de felicidad. Empiezas a sentirte relajado por el sonido producido por la corriente y a identificarte con ella. Imagina que el agua corre a través de tu propio cuerpo, que lo limpia, que purifica tu mente. El agua, el sol, el cielo, todo es expresión de un ángel que te da las gracias porque estás vivo. Identifícate con él y dale también tú las gracias a toda la Creación por la vida que fluye a través de ti, que te pertenece y a la cual perteneces.

Fiesta de San Juan

La tradición mediterránea nos dice que esa noche podemos pedir tres deseos al mar, saltando tres olas por cada uno y que esa noche especialmente seremos escuchados. En las tierras del interior es saltar la hoguera o andar sobre las brasas la tradición más antigua. En otros pueblos son las danzas y los cánticos los ritos que se conservan.

En la actualidad, prácticamente, hemos hecho una simbiosis de todas estas fiestas de purificación, fertilidad y renovación de las alianzas con el mundo sagrado que en el inconsciente humano están tan arraigadas. De forma que solemos propiciar a todos los elementos de la naturaleza que nos rodean para asegurarnos ese vínculo.

Danzar es un rito que nos vincula con la tierra como si con nuestros pies tocáramos un fantástico tambor. Con nuestro movimiento y nuestra voz nos vinculamos al viento. Con los baños y abluciones al agua como elemento místico. Y tentando al fuego con saltos y coros nos vinculamos al fuego sagrado. Todas estas acciones, unidas a una voluntad positiva, nos ponen en contacto no sólo con las fuerzas de la naturaleza sino con los planos superiores de conciencia haciendo posible la magia y los milagros.

Cualquier rito que se haga en este ambiente de euforia energética sintonizará más fácilmente con las fuerzas materializadoras del universo. Esta noche toda la naturaleza está abierta a nuestros deseos. En esta noche, la más corta del año, durante las horas nocturnas, no importa donde estés ni qué hora sea, puedes comunicarte con esas energías creadoras, incluso desde tu casa. Deja que la intuición y la inspiración te ayuden a ponerte en contacto con ellas preparando un baño, bailando, encendiendo velas... pero sobre todo diviértete.

El ángel de la Luna

La Luna tiene una gran influencia en el plano espiritual. Dada su influencia en el estado de ánimo y en los ciclos naturales, desde la prehistoria, ha sido fuente de inspiración para los humanos. De una forma instintiva, la humanidad ha vuelto sus ojos hacia ella pidiendo consuelo y ayuda.

Para nuestra cultura occidental, Gabriel (ángel de la anunciación, el que visitó a la Virgen María, que es la señora de la Luna por excelencia) es el mensajero o mediador entre la humanidad y la Gran Señora, "es el ángel de la Luna". Esta entidad celeste está íntimamente relacionada con la curación y el alivio del sufrimiento en cualquier ámbito humano. Su máxima expresión es la Luna Menguante, ya que GABRIEL "él-ella" se ocupa de curar o menguar los males humanos. A Gabriel se le sitúa en el oeste y el elemento que lo representa es el agua. Tradicionalmente lo representan con una vara de perfumadas azucenas (la que obsequió a María Santísima en la Anunciación).

Si desea hacer una ceremonia de curación para usted o para otra persona (tanto del cuerpo como del alma, el pensamiento o las emociones), le sugiero que se prepare para realizarla inmediatamente después del pleno de la Luna llena, de forma que la energía del Menguante envuelva plenamente su petición. Le sugiero que escriba en un papel blanco su petición y el nombre de la persona para la que pide o el suyo propio si es el caso.

*Coloque un cuenco pequeño de cristal con agua mineral, de lluvia, de pozo o de manantial en el centro del espacio que vaya a dedicar a altar improvisado (cualquier rincón tranquilo de la casa es adecuado, pero si está situado al oeste de la misma es ideal).

*Encienda tres velas si es posible azul celeste o, en su defecto, blancas, colóquelas en triángulo con el cuenco de agua en el centro.

*Durante tres días lea su petición tres veces cada día haciendo sonar una campana en cada ocasión. Deje las velas encendidas unos diez minutos y apáguelas ahogando la llama, no soplando.

*El último día (después de la tercera vez que haya realizado su petición) quemé la nota y deje consumir las velas. Dé las gracias al ángel San Gabriel por su colaboración, ofreciéndole flores blancas que dejará con agua, (hasta que se marchiten) en el lugar donde improvisó el altar. (Renueve el agua diariamente, se debe usar para regar las plantas de la casa).

Remedios de rocío lunar

Otro bello atributo de la Luna es su relación con la fertilidad. En la Antigüedad, las mujeres se levantaban antes del amanecer y se iban a los campos el día de Luna Llena para bañarse con el primer rocío lunar de la mañana. Lavando sus cuerpos con el rocío de la mañana, solicitaban el favor de la Luna, ya fuera para que les diera un hijo o unas cosechas abundantes.

Para bañarse en el rocío lunar, todo lo que tiene que hacer es levantarse antes del alba e ir al campo o salir al jardín. Recoja un poco de rocío en sus manos pasándolas por encima de la hierba y las flores y límpiense con él la cara las manos y pies. Si está en un lugar lo bastante privado, podría bañarse todo el cuerpo. Mientras se lava, sienta la caricia de la Luna en su piel y deje que las influencias femeninas penetren en su cuerpo. Llame a la Madre Luna para que la bendiga y la proteja y pídale lo que necesite. Cuando haya terminado su petición o plegaria, déle las gracias.

*Sólo se aconseja llevar a cabo los remedios lunares al aire libre cuando el tiempo esté despejado y en calma.

Otra forma de solicitar el favor de la Luna Llena es poniendo un cuenco de cerámica blanco a la serena (por la noche en el exterior, en un balcón o terraza bajo la luz de la luna) durante las dos noches anteriores a la Luna Llena. Hay que recordar retirar el cuenco por la mañana antes de que el Sol incida sobre el cuenco. La tercera noche, cuando se haya alcanzado el plenilunio o Llena se lavarás con esta agua todo el cuerpo mientras llama a la Madre Luna para que la bendiga y la proteja y pídale lo que necesite. Cuando haya terminado su petición o plegaria, déle las gracias. Es adecuado encender una vela blanca como ofrenda.

Este es un ritual que refuerza la energía femenina y la fertilidad.

Rituales para el año nuevo

Lo mas importante es pasarlo bien,.....

* Cogemos la botella de champán con la que se ha brindado, una vez la hemos vaciado, o bebido, se reserva el corcho (hay que "adaptarlo" de nuevo para que encaje bien y la botella quede cerrada de forma hermética, cuando acabemos el ritual). Todas las personas que han bebido de ella, escriben en un papel pequeño, el deseo personal que mas esperan que se cumpla para el próximo año, hay que tener cuidado de que nadie lo lea y de no revelarlo nosotros mismos o no se cumpliría. Todos los papelitos se meten en la botella de champán, se sella bien y se busca una corriente de agua como un río o el mar y se arroja, diciendo: Poderoso espíritu ancestral de este río (mar) aquí te entrego esta botella llena de nuestros deseos, llévala donde quieras, cerca o lejos pero que se cumplan este año 2009 nuestros deseos. El llevarlo al curso de agua se puede hacer en cualquier momento de los dos primeros días del año.

* Salir y entrar de la casa con maletas, o sacar las maletas a la puerta de la casa después de las 12, le traerá muchos viajes felices.

- * Sentarse y levantarse con cada una de las doce campanadas, trae consigo matrimonio.
- * Escribe en un papel las cosas malas que te hayan pasado en el año que se concluye y luego quémalas, para así borrar el pasado e iniciar un año ligero de malos recuerdos.
- * Al sonar las doce campanadas tira un vaso de agua a la calle, para alejar las penas y las lágrimas.
- * Puede regalar a sus amigos y familiares un puñado de lentejas para que el año que viene esté lleno de abundancia y prosperidad en sus negocios. Las lentejas deberán comerlas o sembrarlas para que sus buenos deseos se cumplan.
- * Comer lentejas el primer día del año, traerá prosperidad y fortuna.

Todos estos rituales son solo sugerencias que puede añadir a las tradiciones que culturalmente mantenga. ¡¡¡FELIZ AÑO NUEVO!!!!